

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, aproximadamente a las 6,45, en el Hospice “Domus Salutis” de Brescia, se ha adormecido dulcemente en el Señor nuestra hermana

**BRISTOT LUCIANA Sor M. CARLA**  
**Nacida en Ponte nelle Alpi (Belluno) el 7 de noviembre de 1934**

Sor M. Carla era una persona luminosa, alegre y generosa, siempre animada por el deseo de entregarse totalmente a la misión paulina y a las hermanas. Entró en la Congregación en la casa de Roma el 7 de diciembre 1954 y tuvo la oportunidad de valorizar sus energías, en el servicio de la expedición y en la difusión en las familias y colectiva en la populosa diócesis romana.

En Roma, vivió el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1958. Luego, en su “ardiente juventud paulina” se dedicó durante diez años a la propaganda en la diócesis de Treviso. Su capacidad de relacionarse y su exuberancia innata, favorecían las relaciones apostólicas, las relaciones con los párrocos, los colaboradores de la misión y con las familias. Sor Carla tenía preferencia no solo con los parientes y hermanas, sino hacia todos los miembros de la Familia Paulina.

En 1967, fue trasferida a Ancona como librerista y en 1975 a Cicogna (Arezzo); en aquella casa que entonces recibía a las hermanas de la provincia italiana para encuentros y ejercicios espirituales. En la tarea de chofer, en el ambiente cálido y familiar de las colinas toscanas, se sentía a gusto. Esparció en todas partes palabras de aliento y de esperanza, que a menudo eran recambiadas con generosas donaciones de fruta, verduras o con el tradicional “vino santo”.

Sor Carla escribía a la superiora provincial: «...estoy al servicio del Buen Dios y hago con gusto lo que Él quiere y me manifiesta en cada momento, a través de los superiores.

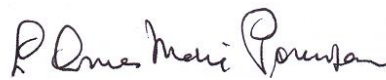
Estoy convencida que no es la casa, el trabajo o un título de estudio lo que puede hacerme feliz, sino un vida gastada en el amor por las personas y por el amor a Cristo. Todo es bello cuando se vive solo para Cristo.... Trataré de hacer fructificar al máximo las capacidades que el Señor me ha dado para el apostolado y mi santificación».

En 1979, fue trasferida a Roma, en la comunidad “Divina Provvidenza”, como encargada del almacén y después como chofer de la comunidad. Luego la obediencia la ha llamado a su amada Treviso para llevar a cabo el servicio de la librería, por otros quince años, No faltaba su afectuosa atención a los familiares y a las familias de las hermanas a través de llamadas telefónicas, a veces muy deseadas y esperadas. Su palabra era un soplo de vida, de esperanza y de cercanía.

Después de un breve periodo transcurrido en Mestre, fue inserida en la comunidad de Brescia donde ha estado presente a través de miles de servicios y sobre todo a las muchas comisiones. Además de los sacerdotes, las religiosas y clientes de la librería, conocía personalmente a muchos comerciantes de la ciudad, al personal de los supermercados y a los bencineros. Para todos tenía palabras de fe y de gratitud. También al llegar el tumor al páncreas, por el que tuvo que someterse a pesadas intervenciones quirúrgicas, ha ampliado sus relaciones con los médicos y los enfermeros. Había preferido ser atendida en Brescia, la comunidad donde se encontraba desde aproximadamente diez años. Pero en estos últimos días había expresado la plena disponibilidad a ir a Albano, en la casa “Tecla Merlo” deseando obedecer y estar disponible a cuanto las superiores habían pensado para ella.

La situación física en estos últimos tiempos no era particularmente grave, si bien poco antes de Navidad había sido hospitalizada por la trombosis pulmonar.

Hoy se ha realizado para ella el deseo expresado en ocasión de la profesión perpetua cuando escribía: «Estoy contenta y quiero decir mi generoso sí al Señor siempre, en cada instante de mi vida, hasta el último que será el más bello y el más esperado, Un sí más esperado. Un sí esperado... al cual Carla se ha preparado con gran amor, en toda su vida. Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 19 de enero de 2016.